

PARROQUIA "LA INMACULADA" - QUILLABAMBA

DATOS GENERALES

- UBICACIÓN: Quillabamba, Distrito de Santa Ana, Capital de la Provincia de La Convención, Cusco
- FUNDACIÓN: Asignada a los Misioneros Dominicanos de forma definitiva en 1921.
- POBLACIÓN: 30.000 habitantes
- ÁREA GEOGRÁFICA: Bajo Vilcanota
- NÚCLEOS POBLADOS CERCANOS: Vilcabamba, Santa Teresa, Huayopata, Maranura, Santa María, Echarate
- GRUPOS ÉTNICOS: Colonos andinos y quechua Vilcabambino
- ACCESO: Carretera Cusco-Quillabamba
- ORGANISMOS:
 - ✓ Parroquia "La Inmaculada"
 - ✓ Casa de Formación "Santa Ana"
 - ✓ Radio Quillabamba
 - ✓ Cáritas Puerto Maldonado
 - ✓ Comunidades Cristianas Campesinas

RESEÑA HISTÓRICA

La historia de La Provincia de La Convención y la presencia en ella de la Iglesia Católica tiene sus orígenes en los mismos inicios de la Colonia, cuando Vilcabamba es tomada y se crean diversas haciendas en la zona. El origen de la actual Quillabamba reside en la hacienda "Santa Ana", de la cual ya existen datos fechados en el siglo XVIII. Ahí construyeron primero los Jesuitas una pequeña iglesia que luego quedó desmantelada y en 1883 construyó la actual Iglesia el propietario de la hacienda, Sr. Nicanor Larrea. También por estos años, el Sr. Martín Pío Concha dona sus terrenos y se conforma así el primer pueblo libre de Quillabamba. Santa Ana tuvo Párrocos propios desde 1622, pero no adquirió categoría de Parroquia hasta que fuera asumida por los Misioneros Dominicanos.

Cuando el P. Zubieta entra en el Alto Urubamba, Santa Ana no era lugar de paso y todos los viajes de los misioneros se realizan por Calca en dirección a Chirumbia. Pero ante las necesidades económicas de los misioneros, el P. Zubieta se reúne con el Obispo de Cusco y logra que éste le conceda las tres Parroquias colindantes: Santa Ana, Vilcabamba y Lares. Durante los primeros años del siglo XX, Santa Ana era ya atendida por dominicos peruanos y el primer misionero dominico que asume esta parroquia será el P. Elicerio Martínez (1907-1909), a donde regresa en 1921 y a partir de entonces Quillabamba será atendida de forma ininterrumpida por los misioneros dominicos: Guillermo del Campo, José Sarasola y Miguel García de Dios serán los iniciadores de una nueva evangelización que se extiende por todo el valle del Vilcanota, y que contará también con el impulso de grandes misioneros, como el P. Félix García en la zona de Vilcabamba-Incahuasi.

En 1921 será cuando se consolide esta presencia misionera en Quillabamba y se pongan las bases de la actual ciudad. Este año, las Misioneras Dominicanas llegan a este pequeño poblado y en 1922 se inicia el primer año escolar oficial de la primera escuela de Quillabamba.

Quillabamba es una ciudad que prospera con rapidez pero, como siempre ocurre, hay hechos y personajes que destacan. En el mes de Setiembre de 1932, se inicia en la zona del Alto Urubamba una epidemia de malaria que rápidamente se extiende por los distritos de Echarate, Occobamba y parte de Santa Ana. La mortalidad llega a límites insospechados, aunque apenas hay fallecidos en los lugares donde surge, Chirumbia y Koribeni, donde la acción de los misioneros es decisiva. Pero esto era insuficiente para atender otras áreas y ante la impasividad de los hacendados y la falta de respuesta del Estado, un personaje asume la lucha contra la malaria como un reto casi personal: Mons. Sabas Sarasola, quien realice numerosas gestiones para la creación de hospitales, primero improvisados, y después se logra un nuevo y definitivo Hospital, en 1938.

Después de la epidemia, Quillabamba se fue convirtiendo poco a poco en el centro de referencia para todo el Alto Urubamba, y así lo vieron los misioneros quienes liderados por Mons. Sarasola deciden impulsar su presencia en ella con una nueva iniciativa: La Granja de Misiones, inaugurada ya en 1935 y en la cual se implementó una educación completa para jóvenes de comunidades nativas. Una de sus obras más reconocidas será la creación del Museo de la Granja, impulsado por Cristián Bües.

Muchos serían los hechos a destacar en la construcción de la actual Quillabamba y sus valles, pero en lo referente al aporte de los Misioneros/as Dominicanos, además de los mencionados cabe reseñar la apertura de nuevas Parroquias en las capitales distritales de la Provincia, la adquisición de "Radio Quillabamba" en 1966, la organización de las Comunidades Cristianas Campesinas, la construcción de la Casa Pastoral "Santa Ana", el servicio de Biblioteca-librería, la creación del Monasterio de Clausura "Ntra.Sra. del Rosario", la creación de la sede de Cáritas Puerto Maldonado y un sin fin de momentos puntuales gozosos unos y difíciles otros, quizás de mayor trascendencia aún, que no podemos relatar en este resumen pero en el que siempre estuvieron presentes los Misioneros Dominicanos y de ello son fieles testigos quienes allí viven en la actualidad.